

peta, 59.—Sobre el sentido de los cap. XIII, XIV y XV, *ibid.*—y sobre las circunstancias simbólicas de la efusión de las siete copas, 60.—Paralelo entre los sistemas de los tres comentadores mencionados, 61.—Plan del Apocalipsis con arreglo á lo mejor que se halla en los tres sistemas, *ibid.*—Origen del del abate Joubert y del comentario que dió sobre aquel libro, 63.—Expónese por el mismo Joubert, *ibid.*—Dificultades que tiene y que impiden adoptarle, 69.—Primera equivocación que es el origen de las demas: suponer en el Apocalipsis una conexión que no hay ni puede haber, 70.—Segunda, atribuir al pueblo judío en el cap. XII lo que segun la letra misma del texto y la opinion comun, solo mira á Jesucristo, 72.—Tercera, olvidar en los cap. XIII y XVII lo que la tradicion ha reconocido en ellos, á Roma pagana y al imperio idólatra, 73.—Cuarta, desconocer el verdadero carácter del reino de mil años, y conducirnos por lo mismo á las ilusiones de los milenarios, *ibid.*—Quinta, no reconocer en los dos testigos del cap. XI á uno de los dos profetas, como lo han hecho la mayor parte de los padres é intérpretes, *ibid.*—Respuesta á las objeciones: á la que se toma de la profecía de Malaquías tocante á Elías, 75.—A la de la prediccion de S. Pablo sobre la conversion de los Judíos, *ibid.*—A la que se forma de las diversas pruebas contra el testimonio de la tradicion, 76.—Consecuencia de las precedentes observaciones acerca de los sistemas de Bosuet, la Chetardie y Joubert, *ibid.*—Ventajas del plan que se ha propuesto, 77.—Reflexiones sobre el autor del Apocalipsis, y lo canónico de este libro, *ibid.*—¿En qué tiempo, lugar é idioma fué escrito? 80.—Juicio sobre su estilo, 81.—Sentir y disposiciones de Calmet y del editor frances acerca del mismo, 83.—Apocalipsis apócrifos atribuidos á los apóstoles S. Juan, S. Pedro, S. Pablo, Sto. Tomas y otros, *ibid.*—Disertacion sobre las siete edades de la Iglesia, representada por los símbolos que acompañan la apertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusión de las siete copas, 86.—Disertacion sobre la sexta edad, en que exponiéndose los signos que anuncian y caracterizan los principales sucesos que acaecerán en ella, se justifica completamente la opinion comun de

los padres acerca de la íntima conexión de los que terminarán la duracion de los siglos: la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 146.—Véase *Iglesia*.—Para entender bien las profecías es necesario tener á la vista los profetas mayores y menores y su clave que es el Apocalipsis; en suma, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento, y el de los grandes acontecimientos que se han sucedido desde que aquellos se pronunciaron hasta la presente, y en cuanto sea posible, los que se irán sucediendo hasta la eternidad, I, 224.—El conocimiento del Apocalipsis es necesario para la inteligencia de los antiguos profetas, XIII, 135.—Utilidad de su estudio, XXIV, 150.—Si algunos modernos se han apartado de la opinion comun sobre los grandes acontecimientos que terminarán la serie de los siglos, parece ser principalmente porque no han estudiado bien el Apocalipsis, 153.—*Apócrifos* (libros). Qué se entienda por libros apócrifos, VIII, 20.—Texto de S. Agustin acerca de las Escrituras apócrifas, 23.—Licencias en los primeros siglos de la Iglesia para forjar piezas falsas y alterar las verdaderas, XIX, 431.—Cuan nocivas podian ser á la religion las que se formaban por un falso celo, 452; XXIII, 434.—Disertacion sobre los Evangelios apócrifos, IX, 452.—Véase *Evangelios apócrifos*.—Actas apócrifas, XXI, 292.—Apocalipsis apócrifos, XXI, 283, 284; XXIV, 83.—*Apostasia*. Su consumacion precederá á la venida del Anticristo y á la última de Jesucristo, XXIII, 21.—Sus principios y progresos: desde los primeros siglos se aumenta por grados, y prepara los caminos á aquel impío, *ibid.*—Su consumacion será uno de los signos principales de la próxima venida del mismo, 48; XXIV, 179;—y de la de Jesucristo 193.—*Apóstoles*. Su eleccion, XIX, 35;—su mision á la Judea, 47;—su disputa acerca de la primacía, 43.—Jesus les lava los piés y les da su cuerpo, 73;—vuelven á disputar sobre la primacía, 74;—su fuga al tiempo de la pasion de Jesucristo, 78.—Aparécenseles dos veces despues de su resurreccion, 87, 88.—Son enviados á todas las naciones, 89.

—Venida del Espíritu Santo sobre ellos, XXI, 276.—Origen de sus escritos, XIX, 6.—Observaciones sobre el Evangelio apócrifo que lleva el nombre de los doce apóstoles, 455.—*Apries*, rey de Egipto. Su reinado, XII, 358.—Profecía de Jeremías tocante á él, XIV, 18.—*Apronadio*, rey de Babilonia, XII, 328.—*Aquias*, sumo sacerdote, VI, 384, 400.—Parece ser el mismo que Aquimelec, padre de Abiatar, 385.—*Aquila Póntico*, judío prosélito, discípulo de Akiba, y autor de una version griega del Antiguo Testamento, XI, 23; XIX, 186.—Notas acerca de esta version, X, 41.—*Aquimaas*, sumo sacerdote, VI, 386, 400.—*Aquimelec*, sumo sacerdote, y padre de Abiatar, cuyo nombre tambien se le aplica, así como á este se da algunas veces el de aquel, VI, 384, 400.—*Aquitob* I, hijo de Finees, y nieto de Helí, sumo sacerdote, VI, 384, 400.—*Aquitob* II, hijo de Amarias, sumo sacerdote, VI, 388, 400.—*Aquitob*, padre del pontífice Sadoc I, VI, 385.—*Ara ó Hara*; cuál sea esta provincia á que fué trasladada una parte de las diez tribus de Israel, VI, 341.—*Arabes*. Reyes árabes que reinaron en Babilonia, I, 137; XII, 316.—Cusaim—Rasataim, rey de Mesopotamia, parece ser el último de ellos, 318.—Los Arabes tienen fundamentos para pretender que su lengua sea la primera? I, 412.—¿De ellos pasó la circuncision á los egipcios? 457;—observaciones sobre sus divinidades, III, 37;—sobre sus templos, VI, 248.—Son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 127.—Los Arabes y Filisteos, habitando los unos al oriente y los otros al occidente con respecto á los Judíos para quienes absolutamente eran extrangeros, pueden representar á los gentiles orientales y occidentales, extraños al pueblo de Dios por su origen, I, 223.—*Arac*, hijo de Canaan y padre de los Araceos: sus posesiones, I, 374; IV, 361.—*Arac*, ciudad del pais de Sennaar; su posicion, I, 359.—*Arad*, hijo de Canaan y padre de los Aradianos: sus posesiones, I, 374; IV,

361.—*Arada*, 21.ª estacion de los Israelitas, III, 271.—*Arador*, insecto á que están muy expuestos los niños, III, 23.—*Aram*, hijo de Sem: su herencia I, 384.—*Aran*, hijo de Taré, ¿es el mayor entre sus hermanos Abraham y Nacor? XXIV, 290.—*Ararat*, monte en que descansó el Arca; su posicion, I, 305.—*Araxes*, rio, ¿sera el mismo á que la Escritura llama Geon? I, 252;—cual es su origen, *ibid.*—*Arbaces*, gobernador de los Medos; su sublevacion contra Sardanápalo, rey de Asiria, I, 137; VIII, 312; XII, 322.—Estado de los Medos desde su rebellion hasta el reinado de Déyoces, VIII, 334; XII, 333.—*Arboles*, Símbolos que se toman de ellos en el sentido alegórico y moral II, 12.—Arbol cortado que representa el abatimiento de Nabucodonosor, XVI, 8.—*Arca de Noé*. Disertacion sobre ella, I, 297; compárase con las embarcaciones antiguas y modernas, *ibid.*;—su capacidad y figura; madera de que se fabricó, 298;—medida del codo por el que Moises determina sus proporciones, 299;—sistema de Mr. Le-Pelletier sobre su construccion, 300;—el de Buteo, 301;—dificultades que Le-Pelletier opone al sistema de Buteo, 302;—tradicion de los orientales acerca del lugar en que se paró el Arca, 305;—cual sea el monte Ararat donde descansó, *ibid.*—Conclusion, 306.—Sistema del Vice-Almirante Tevenard; *apéndice pag. 306 y sig.*—El Arca de Noé es figura de la Iglesia, 214; II, 12.—*Arca de la Alianza*. Disertacion sobre ella, en que se examina si fué repuesta en el templo despues de la cautividad de Babilonia, y si debe parecer algun dia;—su historia desde su origen hasta la cautividad de Babilonia; ¿qué se hizo despues? Diversas opiniones sobre esto, XVIII, 148.—Opinion de los que creen que se encontró despues de la cautividad, ó que se fabricó una nueva, 150;—la de los que sostienen que no hubo Arca en el segundo templo, 151.—Interpretacion de la profecía de Jeremías tocante al descubrimiento del Arca, 153.—Resultado de las precedentes

observaciones: El Arca no ha parecido, y la citada profecía se cumplió en Jesucristo, 154;—si se encontrará algún día, y el vaticinio tendrá un segundo cumplimiento, *ibid.*;—testimonio de Jeremías de que ni pareció ni parecerá el Arca, 155.—Cómo se concilian las dos profecías, una de que no parecerá, y la otra en apariencia contraria, 156.—Si la urna del maná se colocó en el Arca ó á su lado, II, 371.—En cuál de las dos partes se colocaron los libros canónicos? VIII, 18.—Costumbre de los Hebreos de llevar el Arca en sus ejércitos, VI, 454.—Jesucristo es el Arca viva de la nueva alianza, XXIV, 133.

*Arcadia.* Pretendida transformación de hombres en lobos, en este país, XVI, 33.

*Arcadio,* emperador de Oriente XII, 462.

*Arco,* arma ordinaria de los Hebreos, VI, 448;—la destreza en tirar con él era muy apreciada entre ellos, 438.

*Arco-iris.* Sistema de los Hebreos tocante á él, XXIII, 346.

*Areo ó Ario,* rey de Lacedemonia. Véase *Ario*.

*Arfaxad,* hijo de Sem; su patrimonio, I, 379; reflexiones sobre sus años 429.

*Arfaxad,* rey de la Media, no puede ser el mismo que Déyoces, VIII, 289;—es Fraórtés sucesor de Déyoces, 290.—Respuesta, á la objeción tomada de que según la Vulgata parece que él construyó á Ecbatana, 291.—Continúan las pruebas de que es Fraórtés, 292;—su reinado, 334; XII, 333.

*Areos;* su fundación, I, 171.

*Aria,* provincia de Persia. ¿Pertenece á los Medos? VI, 341.

*Arias Montano,* teólogo: nota sobre su opinión acerca del bautismo por los muertos, XXII, 182.

*Arimane,* divinidad de los Persas, XIX, 246.

*Armonía,* de los santos Evangelios, XIX, 25. Véase *Evangelios*.—Tabla armónica de los mismos, XX, 205.

*Ario ó Areo,* rey de Lacedemonia; su alianza con el pontífice Onías III, XVIII, 141.

*Aristeo,* autor de una historia de la versión de los Setenta. Compendio de lo que dice acerca de ella, I, 86.—Circunstancias que hacen dudar de la ver-

dad de su narración, 90.—No cree que los autores profanos hayan tomado algo de las Santas Escrituras, IV, 79.

*Aristóbulo I,* hijo de Juan Hircano, sumo sacerdote. Su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 353.

*Aristóbulo II,* hijo de Alejandro Janeo, sumo sacerdote; su pontificado y reinado, VI, 396, 401, 405; XVIII, 359.

*Aristóbulo III,* hijo de Alejandro II, último pontífice de la estirpe de los Asmoneos, VI, 397, 401, 405; XVIII, 365.

*Aristóbulo,* historiador; nota sobre su parecer acerca de una pretendida versión griega de la Escritura hecha antes de Alejandro y aun de Ciro, IV, 84.

*Arkiano,* rey de Babilonia, XII, 328.

*Armas* de los Hebreos, VI, 443.—Véase *Milicia de los Hebreos*.

*Armenia.* Como pudo designarla Moisés con el nombre de *Oriente*, I, 391;—¿La lengua de este país fué la primera? 412.—Cuales son los Armenios que Salustio pone en seguimiento de Hércules de Tiro, IV, 241.

*Arnon,* torrente que desembocaba en el mar Muerto; su curso, III, 282.

*Arquelao,* hijo de Heródes el Grande, y tetrarca de Judea, XVIII, 374.—Observaciones sobre la duración de su reinado, XIX, 104.

*Arquímedes,* matemático: Tertuliano le atribuye la invención del órgano, IX, 341.

*Arrianismo:* Sus turbaciones, época de la segunda edad de la Iglesia; se anunciaron por la apertura del segundo sello, XXIV, 89.—Consecuencias funestas de esta y otras heregías que le han sucedido, anunciadas por el sonido de la segunda trompeta, 109.—Venganzas que ha tomado Dios de las heregías, con especialidad de la del arrianismo, pronosticadas por la efusión de la segunda copa, 136.

*Arsaret,* país desconocido, al que el autor del libro cuarto de Esdras hace pasar las diez tribus de Israel, VI, 342.

*Arsenales* de los Hebreos, VI, 452.

*Arses,* rey de Persia: su reinado, XII, 349.

*Artajerjes Longimano,* rey de Persia. Su reinado, XII, 344.—Es el Asuero del libro de Ester, VIII, 435. Véase *Ester*.—En el vigésimo año de su reinado comienzan las setenta semanas de Da-

niel, XVI, 119.—Dicho año cae en el 4260 del período juliano, 120.—Respuesta á las objeciones que se oponen contra esto, 122.—Sublevación de los Egipcios bajo el reinado de aquel príncipe, XII, 362.

*Artajerjes Mnemon,* rey de Persia. Su reinado, XII, 348;—su primera expedición contra el Egipto, 363;—la segunda, 364.

*Artajerjes Oco,* rey de Persia. Su reinado, XII, 348;—su expedición contra el Egipto, 365.

*Asa,* rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 9; XII, 286.—Reflexiones sobre la duración de este, V, 175, 184.

*Asaf,* descendiente de Gerson, uno de los tres maestros de la música del templo en tiempo de David, VI, 408, 415; IX, 349. Se le llama profeta á la mano del rey, 351.—Reflexiones acerca de los salmos que tienen su nombre, X, 18.

*Asarhaddon,* rey de Ninive. Su reinado, XII, 325. No puede ser el Nabucodonosor del libro de Judit, VIII, 293.—Refutación del sistema de Tournemine sobre el particular, *ibid.*—Refutación del de Plumyoen, 294.—El Asarhaddon de los libros sagrados parece ser el mismo que el Assaradín del cánon de Ptolomeo, 295.—Examen de la opinión de Freret que pretende que estos sean príncipes diversos, 297.—Examen de la del presidente Bouhier que opina como Freret, 301.—Examen de la del P. Houbigant que cree que el príncipe de quien se trata es el Nabucodonosor del libro de Judit, 302.

*Asarmot,* hijo de Jectan; sus posesiones, I, 281.

*Ascenez,* hijo de Gomer y nieto de Jafet; sus posesiones, I, 335.

*Asenet,* esposa de José, representa la Iglesia, II, 12.

*Aser,* hijo de Jacob; suerte de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Reflexiones sobre ella, XXIV, 396.

*Asera,* ó *Aserim;* doble sentido de esta palabra, VI, 240, en la nota.

*Asiongaber,* puerto en las riberas del mar Rojo, trigésima segunda estación de los Israelitas, III, 275.

*Asir,* hijo de Coré; su ramo genealógico, VI, 408, 415.

*Asiria.* ¿Toma su nombre de Assur hijo de Sem? I, 379.

*Asirios.* Reflexiones sobre su historia, I, 138;—sobre su cronología, 167;—sobre las épocas en que Freret pretende fijar la cronología de ellos, VIII, 325;—sobre la fundación de su monarquía por Nino, XXIV, 288;—sobre los 520 años de la duración de su imperio designados por Heródoto, 307;—sobre su historia desde la sublevación de Arbaces y Belésis contra Sardanápalo, 315.—Se confundieron los nombres de Asirios y Babilonios cuando se reunieron los dos imperios, VIII, 299.—Observaciones acerca de la dificultad de conciliar la cronología de los reyes medos con la de los reyes asirios, 302.—Compendio de la historia de los Asirios, XII, 312.—Nemrod, fundador de su imperio y del de los Babilonios: época y duración de su reinado, 313.—División de los dos imperios después de su muerte. Principio del reinado de Nino su hijo, 315.—Historia de aquel pueblo desde dicho principio hasta el reinado de Belo el Asirio que reunió los dos imperios, 316.—Reinado de este príncipe, 319.—de Nino su hijo, *ibid.*—de Semíramis, 320.—de Ninias y sus sucesores hasta Sardanápalo, 321.—Sublevación de Arbaces y Belésis contra Sardanápalo, 322.—Predicación de Jonás en Ninive, 323.—Reinado de Ful y de un segundo Sardanápalo, *ibid.*—de Teglatfalasar, *ibid.*—de Salmanasar, 324;—de Sennaquerib, *ibid.*—de Asarhaddon, 325;—de Saosduquin, 326;—de Quinaladano, *ibid.*—Ruina de su imperio, *ibid.*—Los Asirios son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 125, 126, 128;—de Jonas, XVII, 172;—de Nahum, 225;—de Sofonías, 263.—Han sido para con las casas de Israel y de Judá lo que los Sarracenos y Turcos para con los cristianos pervertidos, la vara de la ira del Señor, I, 222.—Pueden representar á los gentiles persiguiendo á la Iglesia y á los Mahometanos ejerciendo las venganzas del Señor sobre los cristianos pervertidos, 223.—Profecías de Balaam acerca de los Asirios, y lo que pueden significar, III, 217.—Compáranse á los Mahometanos, y particularmente á los Sarracenos y Turcos, VI, 18.—Si Jerusalen representa la Iglesia; Judá, al pueblo católico, é Israel á los Judíos incrédulos y otras sociedades separadas

de la Iglesia por la heregía ó el cisma, los Asirios y Caldeos pueden simbolizar á los pueblos infieles, que son en la mano de Dios la vara de su justa indignacion, como lo han sido los Romanos con respecto á los Judios, y los Mahometanos para con los cristianos orientales y cismáticos griegos, XVIII, 122. Véase *Ninive*.

*Asmodeo*. Disertacion sobre los demonios y en particular sobre Asmodeo, VIII, 192.—Cuán poco conocemos lo que mira á los ángeles buenos y malos, 193.—Nombres que se les da á algunos, *ibid.*—Etimología del nombre Asmodeo, 194.—Cuál sea el demonio á quien se aplica, *ibid.*—Cómo pudo ser este arrojado por el humo del hígado y del corazon de un pez, 195.—Cómo fué encadenado y detenido en el desierto del alto Egipto, 196.

*Asmoneos*, familia judía; su genealogía desde Matatías, VI, 405.—Sucesion de los pontífices asmoneos, 395, 401; XVIII, 352; XXIV, 331.—Observacion acerca de sus monedas, I, 488.

*Asno*. ¿Qué pudo dar ocasion á que se dijera que los Judios adoraban una cabeza de este animal? II, 321.

*Aspersiones* usadas entre los Hebreos, XIX, 169.

*Asistencia* del Espíritu Santo. Diferentes auxilios de la inspiracion, I, 40 y 41.

*Aspid*. Observaciones acerca de este animal, IX, 366.

*Asuero*, ó *Astiages*, rey de Media, XII, 324. Véase *Astiages*.

*Asuero*, ó *Cambises*, hijo de Ciro, rey de Persia, XII, 339. Véase *Cambises*, hijo de Ciro.

*Asuero*, rey de Persia marido de Ester. Diversidad de opiniones acerca de este príncipe, VIII, 435.—Calmet y Carrieres opinan que es Darío hijo de Histáspes, 436.—Vencé y Ceillier están por Artajerjes Longimano, *ibid.*—Exposicion de las pruebas de Ceillier en favor de su dictámen y en contra del de Calmet, 439.—Justificacion de las de Vencé en favor de lo mismo, 444. Véase *Ester: Artajerjes Longimano*.

*Assaradin*, rey de Babilonia, el mismo que Asarhaddon, rey de Asiria. Su reinado, XII, 325. Véase *Asarhaddon*.

*Assur*, hijo de Sem; sus posesiones, I, 379.

*Astarot*, ó *Astarte*, divinidad fenicia adorada por los Filisteos, IV, 423.—Quién era esta diosa, 424.—Los mas creen que era la luna, III, 37; IV, 424.—Carácter de su culto, *ibid.*—Cuál era su figura, 426.—Otras observaciones acerca de ella, V, 202.

*Astiages*, rey de Media; su reinado, VIII, 336; XII, 334.—Notas sobre la época del principio de su reinado, VIII, 331.

*Astronomía*. Reflexiones sobre las observaciones astronómicas de los Caldeos, I, 136, 169;—sobre los cálculos de igual género para determinar el año de la muerte de Jesucristo, XIX, 93, 369, 386.

*Astros*. Sistema de los Hebreos tocante á los astros, XXIII, 343.—Culto que se les tributaba: su origen, XI, 396, 599, 400, 406. Véase *Ejército de los cielos*.

*Astruc* (Juan), médico, autor de una obra intitulada: *Conjeturas sobre el Génesis*, refutado en la Disertacion sobre el mismo libro, II, 15. Véase *Génesis*.

*Atahud* y sus adornos entre los Judios, XII, 67.

*Atalia*, reina de Judá; su reinado, VI, 11; VII, 11; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su gobierno, V, 177.

*Atanasio* (S.), obispo de Alejandría. Observaciones sobre la vida de Melquisedec que se le atribuye, I, 439.—Su opinion acerca del pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 296.—Opinion del autor de la Sinopsis que se le atribuye, sobre lo que Esdras hizo con respecto á los libros sagrados, VIII, 30.

*Ataulfo*, rey de los Godos, saquea á Roma, XII, 463.

*Atenienses*. Reflexiones acerca de la forma de sus años, I, 172.—Sobre el dios desconocido al que erigieron un altar, XXI, 215. Véase *Dios desconocido*.

*Atergata*, ó *Atergatis*, divinidad que parece ser la misma que Astarot ó Astarte, IV, 427.—Otras observaciones sobre aquella divinidad, V, 199.

*Atila*, rey de los Hunos, destruye la Italia, XII, 464.

*Atlante*, nombre dado á la América, IV, 246.

*Atributos* divinos mostrados en el Génesis, II, 10.—Poder, sabiduría, bondad, justicia, providencia, presciencia, misericordia, *ibid.*

*Augusto*, primer emperador romano. Su reinado, XII, 450.—Cuatro maneras de contar los años de este príncipe, 272.—En cuál de ellos nació Jesucristo, XIX, 103.—Su ley sobre el divorcio, IV, 48.

*Augústulo*, último emperador de Occidente, XII, 465.

*Auran*, capital de Auranita; su posicion, IV, 362.

*Aureliano*, emperador romano, quinto perseguidor, XII, 456.

*Autenticidad*. Autoridad canónica de los libros sagrados. Véase *Autoridad canónica*.

*Autenticidad* de la Vulgata. Véase lo perteneciente á esta en el artículo *Versiones de la Sagrada Escritura*.

*Autores sagrados*, los del Nuevo Testamento son los primeros intérpretes que debemos tomar por guía en el estudio del lenguaje misterioso de los del Antiguo, I, 202. Véase *Antiguo y Nuevo Testamento*.

*Autores de los Salmos*. Véase *Salmos*.

*Autores del libro de la Sabiduría*. Véase *Sabiduría*. Y acerca de los de los otros libros de la Escritura, véanse sus correspondientes títulos.

*Autores profanos*. Paralelo entre los historiadores sagrados y profanos, I, 130; V, 164.—Entre los poetas sagrados y profanos, X, 10.—Entre Moises y los antiguos legisladores, I, 234.—¿Estos y los filósofos antiguos tomaron de la Escritura sus leyes y moral? IV, 72. Véase *Filósofos*.

*Autoridad canónica*. Disertacion sobre la de los libros sagrados, I, 51.—Necesidad de una regla que fije la creencia de los fieles acerca de lo canónico de las Escrituras, *ibid.*—La única que puede haber es la autoridad de la Iglesia, 52.—S. Agustin la reconoció y siguió, 53.—Variaciones y embrazos de los Calvinistas y Luteranos por no admitirla como la única, 54.—Insuficiencia de la prueba tomada del pretendido carácter de evidencia, 55.—La de la que se saca del pretendido testimonio interior del Espíritu Santo, 57.—Dificultades en que se complican nuestros contrarios por el espíritu privado, 58.—Célebres teólogos anglicanos que reconocen la autoridad de la tradicion, 60.—Explicacion de algunas palabras de Jesucristo de que abusa Lu-

tero, 61.—Cuál es la unción interior de que habla S. Juan, y la instruccion que produce, 63.—Nuestros contrarios caen en el círculo vicioso que nos vituperan, 66.—Análisis de algunos capítulos del tratado de M. Holden titulado: *Análisis de la fe*, 67.—Conclusion que este autor infiere de los principios que asienta, 70.—Conformidad de su método con el de S. Agustin, 71.—Nuestros contrarios alegan aun una profecía citada por S. Pablo, 72.—Ellos mismos no obran conforme á la máxima que quieren establecer para la inteligencia de la misma, 72.—Sentido que puede dársele sin autorizar el abuso que hacen de ella, 74.—Conclusion, 78.—Por lo relativo á la autoridad canónica de cada libro de la Escritura, véase el artículo de su correspondiente título.

*Auzoles* de la Peire, autor de un libro intitulado: *Melquisedec refutado*. Sistema ridiculo que sostiene en él, I, 445.

*Avito*, emperador de Occidente, XII, 464.

*Axioram*, pontífice judío, VI, 387, 400.

*Ayalon*, ciudad de la Judea; su posicion, IV, 348.

*Ayeleth-Haschachar*. Significacion de esta expresion, IX, 329.

*Azarias I*, pontífice judío, hijo de Aquimaas, VI, 386, 400.

*Azarias II*, pontífice judío, hijo de Johanan ó Joyada, VI, 387, 400.

*Azarias III*, pontífice judío bajo el reinado de Ozias, VI, 388, 400.

*Ay*. El segundo de los tres *ayes* de que habla S. Juan no mira á los incrédulos de nuestros dias, sino mas bien á los Mahometanos y á otros pueblos infieles del Oriente, I, 221; XXIV, 118.

*Ay*, anunciado por Joel; cuál sea, XVII, 63. Véase el artículo siguiente.

*Ayes*. Los tres grandes *ayes* anunciados por S. Juan, deben terminar la historia de las siete edades de la Iglesia, XXIV, 111.—Primer *ay*: plaga de las langostas que M. de la Chetardie entiende ser un símbolo del luteranismo, 112.—Segundo *ay*, enteramente futuro, que tiene por época la irrupcion de una numerosa y formidable caballería, 118.—y por término la persecucion del Anticristo, 125.—Tercero y último *ay*: el anatema pronunciado por el soberano Juez en el último dia, 131.—La distincion de estos tres *ayes* es una de las